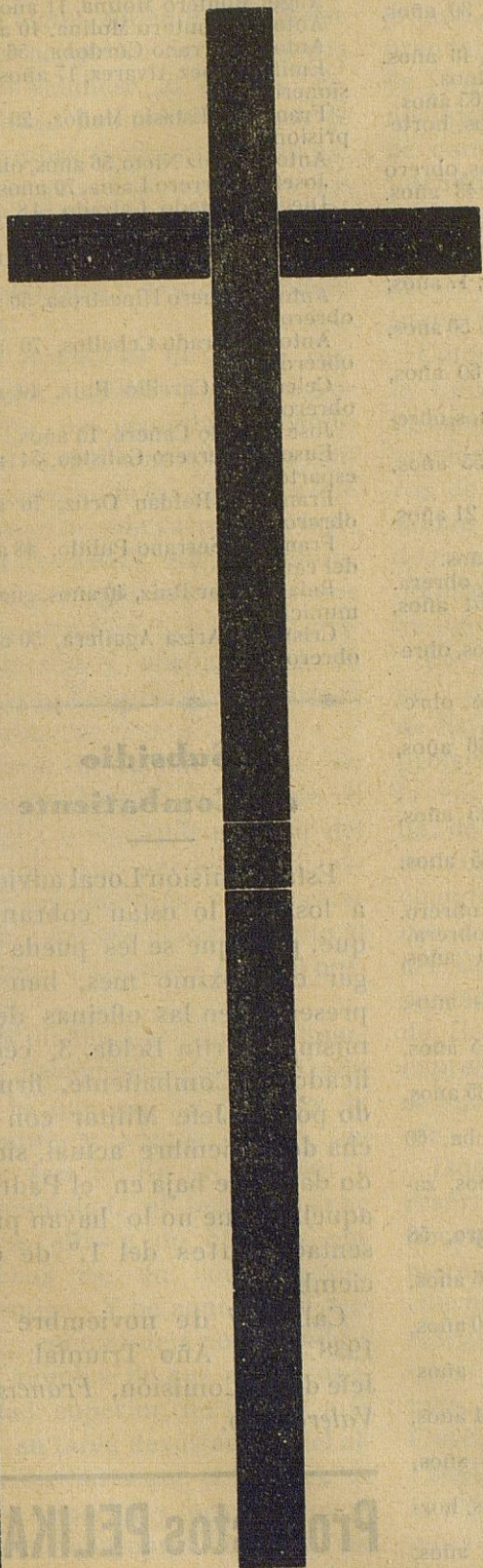


El popular

Año XXI .o. Cabra 9 de noviembre de 1938 - III Año Triunfal .o. N.º 1060



**Caídos
Egabrenses
por Dios
y por
España,
víctimas
de la
aviación
marxista
¡PRESENTES!**

Cabra, martirizada por la cobarde aviación marxista

(Viene de la plana central)

Pésame del Gobernador Militar

El Gobernador Militar de la provincia, remitió al Alcalde, este telegrama; «Expreso V. E. mi condolencia así como al Ayuntamiento que preside por cobarde atentado que ha sido víctima ese pueblo en el día de hoy por la aviación enemiga.»

El Obispo de la Diócesis, envía su condolencia

El Dr. Pérez Muñoz, comunica al Alcalde su pesar en el siguiente despacho telegráfico.

«Hondamente apenado mi corazón paternal, relación víctimas producidas bombardeo enemigo, esa amadísima ciudad, apresúrome expresar V. E., cordialísima condolencia al terminar celebración Santa Misa.»

Otros pésames

Como hemos dicho antes, llegan constantemente pésames a la ciudad por su horrible tragedia. Con este fin han visitado al Alcalde, el Teniente Coronel Sr. Las Morenas, para expresar en nombre propio y en el del Coronel Sr. Martín Prats, Jefe de la 31 División, su sentimiento de pesar por la tragedia. También ha visitado a la primera Autoridad local, D. Rafael Blanco Serrano, en nombre de su hermano, el Coronel del Cuerpo Jurídico de la Armada, D. Eugenio, para testimoniar su sentimiento.

Auxilio a las víctimas y familiares

Durante la visita del Sr. Gobernador, se celebró un cambio de impresiones con las Autoridades locales sobre el modo de ayudar a las víctimas y sus familiares. El Sr. Gobernador entregó con este fin, en su nombre y en el del Jefe de Falange de Córdoba, que no pudo venir por encontrarse enfermo, mil pesetas. El primer donativo particular recibido ha sido el de D. Severino Guerra, quien en nombre de la Electra Española S. A. de la que es Delegado, entregó 500 ptas., para socorrer a las víctimas. Por el Ayuntamiento se estudia con toda diligencia el modo de auxiliar con toda urgencia a los damnificados por el cobarde bombardeo, teniendo por descontado que el pueblo responderá como siempre a remediar esta catástrofe que a tantos hermanos alcanza.

Relación nominal y oficial de muertos

Primera relación oficial de muertos según datos del Registro Civil, suma solamente 76, pues faltan aún por recibirse las certificaciones de defun-

ción de las demás víctimas, que se aproximan al centenar.

José Borjas Mesa, 57 años, Sargento de la Guardia Civil retirado.

Antonio Arévalo Camacho, 66 años, hortelano.

Ángel Pérez Bermúdez, 36 años, jornalero.

Rafael Montes Montes, 45 años, jornalero.

Joaquín García Moral, 38 años, jornalero.

Rafael Moñiz Cecilia, 43 años, industrial.

Antonia Ruiz Yedra, 48 años.

Lorenza Medina Oteros, 30 años, hortelana.

Antonio Roldán González, 40 años.

Sierra Medina Oteros, 21 años.

José Manchado Valverde, 65 años.

José Barba Cubero, 63 años, hortelano.

Rafael Muñoz Marzo, 60 años, obrero.

Antonio López del Valle, 43 años, corredor.

Francisco Peña Campos, 73 años, obrero.

Antonia Córdoba Espinar, 17 años, obrera.

Antonia Guzmán Jiménez, 50 años, obrera.

Manuel Ordóñez Castro, 60 años, obrero.

Joaquín García Reyes, 63 años, obrero.

Felipe Urbano Serrano, 55 años, obrero.

Natividad Cumplido Valle, 21 años, obrera.

Andrés Salcedo Pérez, 30 años.

Sierra Rosa Flores, 50 años, obrera.

Josefa López Ordóñez, 51 años, obrera.

Petra Aguilar Gallego, 68 años, obrera.

Rafael Ortiz Flores, 50 años, obrero.

Domingo Valle Valverde, 56 años, obrero.

Jesús Ruiz Cuevas, 9 años.

Manuel Medina Grande, 35 años, obrero.

Juan Moreno Sabariego, 65 años, obrero.

Luis Muñoz Castro, 16 años, obrero.

Ana Castro Peña, 48 años, obrera.

Juan Romero Roldán, 60 años, obrero.

Diego Romero Ramírez, 14 años, obrero.

José González Guardado, 35 años, obrero.

Antonio Guardado Castro, 35 años, obrero.

Francisco Guardado Córdoba, 60 años, obrero.

José Moral Barranco, 50 años, zapatero.

Domingo Zamorano Almagro, 58 años, obrero.

Vicente Porras Bermúdez, 36 años, obrero.

Gabriela Fuentes Jiménez, 60 años, obrera.

Francisco Ortiz Gómez, 42 años, hortelano.

Manuel Roldán Alcántara, 34 años, hortelano.

Francisco Gómez Castro, 73 años, hortelano.

Vicente Cecilia Lama, 50 años, hortelano.

Carmen González Agudo, 43 años, obrera.

José Bernal Gil, Cabo.

Antonio Sánchez Sánchez, Cabo.
Manuel León Márquez, soldado.
Narciso Vega Benítez, soldado.
Eduardo Fernández Morales, soldado.

Antonio Castro Montero, soldado.
Manuel Delgado Hoyos, soldado.
Manuel Alonso Bonilla, soldado.
Manuel Carabel de la Rosa, soldado.

Juau Megías de Mora, soldado.
Francisco Rodríguez Moral, 45 años, barbero.
Rafael Cuevas Salazar, 60 años, jornalero.

Ángel Montero Molina, 11 años.
Antonio Montoro Molina, 10 años.
Antolín Serrano Córdoba, 56 años.
Emilio López Alvarez, 17 años, prisionero.

Francisco Estasio Muñoz, 29 años, prisionero.
Antonio Maiz Nieto, 56 años, obrero.
Josefa Guerrero Lama, 70 años.

Diego Hurtado Calzado, 48 años, herrero.
Sierra Morillo Gaspar, 51 años, obrera.
Antonio Quero Hinestrosa, 50 años, obrero.

Antonio Jurado Ceballos, 70 años, obrero.
Celedonio Carrillo Ruiz, 40 años, obrero.
José Carrillo Cañero, 15 años.

Eusebio Herrero Galisteo, 54 años, espartero.
Francisco Roldán Ortiz, 70 años, obrero.
Francisco Serrano Pulido, 48 años, del campo.

Rafael Payar Ruiz, 40 años, guardia municipal.
Cristóbal Ariza Aguilera, 50 años, obrero.

Subsidio al Combatiente

Esta Comisión Local advierte a los que lo están cobrando, que, para que se les pueda pagar el próximo mes, han de presentar en las oficinas de la misma (Martín Belda, 3, certificado del Combatiente, firmado por su Jefe Militar con fecha de noviembre actual, siendo dados de baja en el Padrón aquellos que no lo hayan presentado antes del 1.º de diciembre.

Cabra, 7 de noviembre de 1938. - III Año Triunfal. - El Jefe de la Comisión, *Francisco Valero Vico*.

Productos PELIKAN

J. Ulloa, 15 Imprenta MEGIAS

El dogma y la opinión

La huelga de Satanás

El peligro de caer en aniquilamiento sólo lo salva el hombre acogiéndose al dogma. La razón nubla su vista y con toda facilidad le extravía. Apenas si tiene algún saliente fijo donde poder acogerse. Se despeñaría si no acudiese al dogma, cegándose. La luz tan intensa le deslumbra fácilmente. Y en este dar por bien resueltos los fundamentales problemas de su existencia, halla el hombre su salvación y desde este punto obra.

El dogma es un como resplandor angélico. Sonríe el Ángel que nos acompaña cuando observa que renunciamos a opinar, aceptando las verdades que emanan de una fuente con legítima autoridad. Alguien renuncia a perseguirnos cuando nos encuentra bien orientados, disciplinados y obedientes a un dogma. Caza frustrada para el diablo.

Pone su huella Satanás, en cambio, cuando sugiriendo al frágil y corruptible espíritu del hombre, que puede toda cuestión ser discutida, rompe relación, contacto y acatamiento al dogma, y entonces forja su opinión.

El diablo desvanece al hombre haciéndole creer más alto de lo que es. Le muestra la cumbre y arguye: —*Pues tan alto eres* tú. En su ceguera y manquedad, el hombre cree verse allí—y no observa que apenas es, en comparación, hormiga. Y he aquí que el diablo, cuando deja convencido a un hombre de que posee capacidad superior, no insiste más en su tarea devastadora del alma. Le basta que el hombre se crea superior y forje libremente sus opiniones. Lo demás se da al diablo por añadidura.

Entraña, por el contrario, el

acatamiento al dogma, posición de quien se cree humilde paratecilla, viviendo en ceguera. La luz, que piadosa le llega a los ojos cerrados, le parece tan grande, tan excelsa que ni comprenderla, ni aun mirarla puede. Arranca su verdadero conocimiento, de creerse indigno de conocer aquello que ama. Introducirse en las secretas salas, donde el alma y el futuro del hombre se ha trazado, le parece una actividad monstruosa que instintivamente repudia.

Contemplaba Enrique Heine la Catedral de Colonia y embriagado por la obra inmensa, reveladora de cuantiosos tesoros de fe, dijo: «Estos antiguos sabían edificar, porque tenían dogmas; nosotros sólo tenemos opiniones y con opiniones nada puede construirse».

Las palabras de Enrique Heine tuvieron un día, 18 de abril de 1937 adecuada repuesta, con profecía de magnífico hacer, en la voz enérgica, sabia y rotunda, de Francisco Franco, nuestro Caudillo, en Salamanca, cuando pedía... «*milités, soldados de la fe y no politicastos ni discutidores*». Era la misma verdad que brotó de los labios de Heine frente a la magnífica expresión de fe, que en piedra se teje entre las calles de Colonia.

Dogmas tiene España en esta resurrección salvadora que conocemos y vivimos. Son fundamentos para regirse almas y cuerpos, que deben colocarse al margen de toda disputa. Nuestra religión la Católica, es acatada y reconocida por nuestro Caudillo en el marco del nuevo Estado, colocando el tema en la altitud dogmática donde ninguna dentellada de corrosiva opinión pueda morderla.

Valor y sentido y significado

dogmático tendrá la razón y legitimidad de existencia de nuestras jerarquías, desde S. E. el Jefe del Estado. El hecho y respeto a todos será también, para salvación de la Patria, tema cuya simple discusión o reparos deben comprenderse como una hostilidad peligrosa.

Y ese mismo sentido y alcance dogmático tendrá unidad de hombres, clases y tierras, de España. Opinar sobre tan imprescindible punto de partida es abrir las puertas de par en par a nuestros enemigos. Que la religión es la católica, por verdadera y nuestra; que Franco es Caudillo; que la unidad de tierras, hombres y clases es una realidad necesaria, significan y tienen caracteres dogmáticos, cuyo acatamiento debe observarse sin abrir el menor resquicio a la opinión.

Hablar de todo lo divino y lo humano es certera invitación que al hombre hace Satanás, para perderlo. De hombres avisados se forma la nueva España, y no será la última lección que aprendan, sino una de las primeras esta de la plena seguridad en que deben hallarse de que poner en disputa la Religión, El Caudillo y la Unidad, negándoles significación dogmática, es la más dañina y eficaz manera de oponerse a una España libre, que fundamenta su libertad en el respeto viril y disciplinado a los límites que pone Dios, la Patria y el Imperio.

TEÓFILO ORTEGA.

Mecanografía

y Taquigrafía

LECCIONES,

una hora diaria

Para informes: Enrique de las

Morenas, n.º 13 (antes Coleta)

CABRA

Cabra, martirizada por la cobarde aviación marxista

En las primeras horas de la mañana del lunes, los aparatos rojos penetran en la Ciudad, a baja altura, bombardeando cruelmente la Plaza de Abastos y los barrios obreros. Ocasionó más de 200 bajas de las que cerca de 100 han muerto, entre ellos muchas mujeres y niños.

LUTO Y DOLOR EN LA CIUDAD

En el amanecer trágico

Despierta la ciudad activa y trabajadora de Cabra. Se prepara la jornada del día. De las ricas riberas egabrenses van llegando los colonos con borriquillos repletos de géneros para el mercado. La Plaza de Abastos está en plena actividad de contratación. Las mujeres de los obreros que van rápidas a la compra para preparar el hatillo que se llevará su esposo al tajo, para no dejar solos a los pequeños, le acompañan a la compra. Y allí sus padres y esposos, con los manijeros ultiman la distribución de la jornada. Todo es un enjambre humano, mujeres, niños y obreros del campo y de la artesanía. La ciudad se desespera del sueño reparador. Hay un sol alegre, que llena el cuadro de luz y color.

Aparece la aviación

Segundos antes de las 7 y 30 los aparatos rojos, aparecen rápidos de N. E. y bajando hasta poquísima altura, para buscar bien su objetivo, lanzan su mortífera carga, en el centro de una masa enorme de gente.

Y siguiendo la línea recta para buscar su rápida huida, arrojan bombas en la calle Parrillas, Horno Grande, Plaza Vieja, calle Tinte, y cierran su hazaña en el barrio obrero de la Villa sucediendo todo, desde su aparición hasta su fuga, en contados segundos.

El aspecto horroroso de la Plaza de Abastos

Inmediatamente que se sintió el bombardeo todas las Autoridades se dispusieron a asistir a las víctimas. El aspecto de la Plaza de Abastos, era terrible, dantesco, horroroso, que no se podrá olvidar nunca. Tendidos en el suelo había más de un centenar de personas, unas heridas, con ayes terribles, otras terriblemente mutiladas. Las casas frente al mercado, que apenas sufrió daños materiales, aparecen acribilladas de metralla, por lo que en la calle Redondo Márquez, el número de víctimas fué extraordinario.

En las calles Parrillas y Horno Grande

En la calle Parrillas los cobardes destrozaron la casa núm. 1 y su obje-

tivo, fué un pobre niño de 10 años, que lucha ahora con la vida y la muerte, en la cama del hospital.

En la calle Horno Grande, el destrozado fué mayor y más doloroso, alcanzando a tres casas.

En la Plaza Vieja

Los cobardes marxistas arrojaron aquí dos potentes bombas, cuyos efectos fueron terribles, derrumbándose con gran estrépito la casa número 1 de la calle Platerías. Gran casa de vecinos que quedaron sepultados bajo los escombros, de los que fueron extraídos muchos cadáveres y heridos. El puesto del Servicio de Control, destrozado y muertos y heridos sus ocupantes, muerto también el pobre guardia municipal de servicio, y muertos también tres de los prisioneros del campo de concentración, cuya guardia exterior, fué también martirizada.

En la Villa

Y para terminar su cobardía, la cobarde aviación arrojó bombas en este humilde barrio de la Villa, derrumbando casas, ocasionando también numerosas víctimas. Y otro proyectil sobre las Escolapias, alcanzando y destruyendo el chalet del Capellán, sin ocasionar aquí, por fortuna, víctimas.

Los trabajos de salvamento

Ante la magnitud de la catástrofe, todo el pueblo salió a la calle para organizar y ayudar a los trabajos de salvamento. Las autoridades llegaron también enseguida a los lugares afectados, disponiendo los trabajos.

En el Hospital, todos los Médicos, Practicantes y enfermeras, acudieron presurosos a sus puestos, para ayudar a la impropia tarea, que suponía los dos centenares de víctimas, la mayoría gravísimos como lo demostró el cerca del centenar de muertos a los que ha habido que dar cristiana sepultura.

A la hora de escribir, el número oficial de muertos es de 90 y el de heridos, 117, sin contar otros muchos que de carácter leve, fueron asistidos en sus casas particulares.

LUTO Y DOLOR EN LA CIUDAD

El marxismo es el crimen, el asesinato, la traición. Es la representación genuina del cobarde que huye de dar la cara y busca siempre, la vuelta de una esquina, para la puñalada traidora, para el crimen con alevosía. Y Cabra que sabía lo que era el marxismo no quiso pasar el duro ensayo, y el mismo día 18 de julio, sin sangre, pero con alegría y entusiasmo por darla, si era preciso, se alzaba por el Glorioso Movimiento. No pasó la ciudad los duros trances de la guerra, pero dió lo mejor de su juventud para la reconquista española, con un porcentaje de oficiales que se aproxima al centenar, con otro o más de sargentos de cursillos y con una muchachada, que libertada Cabra del peligro, se marchaba a las banderas voluntarias, mientras la retaguardia trabajaba afanosamente por el resurgimiento de la Patria.

Paz y patriotismo; trabajo y entusiasmo por Franco, era la tónica de la ciudad. No importaba la muerte del paisano en el frente porque era una gloria más para España; no importaba el trabajo intensivo, ni las donaciones, porque era para la prosperidad nacional. Hasta que el lunes...

El lunes 7 de noviembre de 1938 del III Año Triunfal, quedará para siempre grabado en la mente de todos a los que Dios tuvo la misericordia de hacernos testigos y no víctimas del horrendo crimen, que con toda premeditación realizó la aviación marxista, con toda crueldad, con todo ensañamiento, con el único fin de matar, de matar y de matar.

Porque el programa marxista no es más que eso. Sabía que en Cabra, no había objetivos concretos, que la juventud está en los frentes y que aquí no hay sino una retaguardia, a cincuenta kilómetros del frente, trabajando intensamente, laborando también por el pan y el aceite que un día no muy lejano saciará el hambre de las madres, esposas e hijos de esos asesinos. Y como lo sabían y querían el crimen, con toda tranquilidad buscaron sus «objetivos»: la Plaza de Abastos, en plena actividad, llena de mujeres y niños de simples obreros ultimando el trabajo que comenzaría pronto, la Plaza Vieja, arteria por donde van al trabajo los barrios obreros, y por si había duda, el mismo barrio obrero de la Villa, y para que la misión fuera a su modo completa, sobre un pabellón de las Escolapias.

Y cayeron nuestros paisanos, las mujeres y los niños indefensos, los pobres obreros que salían a ganar el pan de cada día en su honrado menester.

Trágico despertar el lunes en la ciudad egabrense. Pasaban los pájaros incapaces para la guerra, mas diestros en el asesinato y caían nuestros hermanos. Y era aquí diez, a dos pasos veinte, y así hasta cerca de ciento, los muertos ya sobre nuestro camposanto. Y sobre otro centenar, 125, los heridos retorciéndose de dolor sobre las camas del Hospital. Y el padre de quince hijos, con el brazo cercenado, y el hijo muertera sus piés, y más allá, el pobre niño de diez años, con la trepanación hecha, y más allá las mujeres horrorosamente mutiladas. Y así...

A qué seguir, todo el pueblo ofreció el espectáculo dantesco del martirio cruel de unos asesinos cobardes, amparados en la impunidad. Todo es luto y dolor. Pero que lo sepa España, que lo sepa el mundo entero y cuando alguien oiga hablar de mediación, que venga a Cabra a que responda ese centenar de mujeres y niños inocentes asesinados y el despertar trágico del lunes último. Y si esa doble canalla marxista, por cobarde y asesina, cree conseguido algún objetivo moral, por el terror y el crimen, que sepa que Cabra invadida por el dolor de sus hermanos inocentes aun tiene fuerzas y coraje para gritar, más fuerte que nunca, brazo al cielo, camino de nuestras víctimas inocentes, alta la mirada hacia los nuevos luceros: Franco, Franco, Franco, ¡Arriba España! ¡Viva España!

La España Nacional demostrará al mundo con el doloroso testimonio de nuestros mártires, que el gobierno infrahumano, cobarde y asesino de la anti-España busca víctimas inocentes, lejos de los frentes, en poblaciones de retaguardia, como Cabra, sin otro objetivo que el crimen.

TESTIMONIOS DE PESAME DE TODA ESPAÑA

La impresión en la población

La población, bajo el dolor y la pena, respondió con todo patriotismo y entusiasmo. Nadie dejó de cumplir con su deber, y como caso curioso citaremos el de los prisioneros de guerra, de los que murieron tres, juntamente con la guardia exterior; fueron los primeros en trabajar en la labor de descombrar las casas derruidas, sin que ni uno solo dejara de presentarse en lista.

En el Hospital Militar

El trabajo como es de suponer, era agobiador; los Médicos, bajo la dirección del Capitán Médico, Dr. Sánchez, Catedrático de la Universidad de Sevilla, realizaron una labor impropia, todo el personal auxiliar y las muchachas y señoras enfermeras, imponiéndose al dolor de la tragedia, trabajaron con enorme espíritu de sacrificio y patriotismo. Sus trajes blancos, llenos de sangre, decían cuál era su labor y su esfuerzo.

En el campo

Tampoco el campo se libró de la furia roja; bombardearon las huertas y cuando los colonos huían, hicieron funcionar sus ametralladoras. Afortunadamente no hubo víctimas.

En el Cementerio

El aspecto del Cementerio es horrorosamente trágico. Allí está en forma elocuente el crimen marxista. Se han sacado fotografías, que dirán al mundo lo que ha sido el crimen de la aviación roja en Cabra.

Testimonios de pésame

En el Ayuntamiento, y en la Comandancia Militar, cuyo jefe realizó una labor impropia, se están recibiendo testimonios de pésame de toda España por el dolor que sufre la ciudad.

La verdad ante el mundo

Para demostrar al mundo el crimen marxista sobre una población abierta y sin objetivos han venido de Córdoba, Burgos y Sevilla, alto personal del Servicio Nacional de Prensa, para recoger impresiones que serán transmitidas al mundo entero.

Ayer se enterraron las víctimas

Ayer tarde, a las cinco, tuvo lugar en el Cementerio la emocionante ceremonia de dar cristiana sepultura a los mártires de la aviación marxista. El aspecto que ofrecía el camposanto, era impresionante, filas enteras de ataúdes se perdían al largo y al ancho del lugar. Allí estaba sobre la tierra sagrada el testimonio elocuente de la brutalidad marxista. Cerca de un centenar de muertos, de egabrenses inmolados, hablan hoy al mundo de esta horrosa tragedia de Cabra.

Para el piadoso acto llegó expresamente de Córdoba, el Gobernador Civil Sr. Valera Valverde, jerarquías del Movimiento y otras distinguidas personalidades. Estuvieron presentes con la primera autoridad de la provincia, las autoridades locales. El arripreste del partido dió el piadoso responso por los caídos, rezándolo todos los presentes. Y luego la tarea de llevar los féretros a sus tumbas que han sido abiertas en lugar especial para tener siempre presentes a los caídos en este día luctoso del 7 de noviembre de 1938.

Durante el acto se impresionaron varias placas fotográficas para hacer llegar la realidad del salvajismo marxista al mundo entero.

El General Queipo de Llano envía el pésame a la Ciudad y protesta del bárbaro atentado.

El General Jefe del Ejército del Sur, al tener noticias del crimen cobarde, envió a nuestro alcalde, este sentido telegrama:

Envío V. E. y a toda esa ciudad, mi sentimiento por bruto bombardeo que ha sido objeto, rogando lo haga especialmente a las familias de las víctimas, uniendo mi indignación a la de todo el vecindario por canallesco proceder de los rojos que esquivando todo peligro, se dedican a bombardear solamente pacíficas ciudades de nuestra retaguardia.

(Termina en la plana segunda)

Pro Aguinaldo del Combatiente

Por la Alcaldía se ha publicado el Edicto que reproducimos a continuación para recabar la cooperación de los egabrenses, en la simpática tarea del Aguinaldo del Combatiente.

Dice así el Bando:

Don Angel Cruz Rueda, Alcalde de esta Ciudad,

Hago Saber: Que abierta la suscripción nacional ordenada por el Excmo. Sr. Ministro del Interior con el título «Pro Aguinaldo del Combatiente» para la recaudación de toda clase de donativos en metálico o en especie, con destino a los soldados y milicias que luchan en el frente, a los de guarniciones y a los heridos y enfermos hospitalizados, se hace público por medio de este edicto, a fin de encauzar y distribuir las cuantiosas aportaciones que han de producirse, con arreglo a las siguientes normas:

1.^a—Los donativos en metálico o en especie, se entregarán en la Depositaria del Ayuntamiento, hasta el diez de diciembre próximo, en que se finalizará el periodo de recaudación.

2.^a—Diariamente se expondrán al público las listas de suscripción, y pasada aquella fecha, se remitirán al Excelentísimo Señor Gobernador Civil de Córdoba, cuya superior Autoridad ha de conservarlas, a disposición del Ministerio del Interior, y

3.^a—Podrán contribuir todas las entidades y particulares no sólo con sus aportaciones personales, sino con los demás medios que sus iniciativas les sugieran, para lo cual se deberá organizar actos y cuestaciones públicas,

previa autorización e intervención de este Ayuntamiento y de acuerdo con la Delegación de Frentes y Hospitales, que prestará al mejor éxito de la recaudación el personal de que disponga.

Y esta Alcaldía, que viene observando con gran complacencia el desprendimiento del vecindario en toda clase de cuestaciones, espera confiadamente que, exteriorizando una vez más su generosidad y patriotismo, concurre a esta suscripción con más entusiasmo, si cabe, en obsequio de nuestros abnegados hermanos, que luchan sin descanso por las tradiciones gloriosas de España.

Cabra, 31 de octubre de 1938. (III Año Triunfal).—*Angel Cruz Rueda*, por mandado de S. S.^a—*Raf. Moreno la Hoz*.

Concepción González de Lopidana
PRACTICANTE

Avisos: calle Córdoba, núm. 6

Banco Español de Crédito

Servicios centrales: BURGOS

400 Sucursales y Dependencias en la Península y Marruecos

Ejecuta bancariamente toda clase de operaciones mercantiles y comerciales.

Está especialmente organizado para la financiación de asuntos relacionados con el comercio exterior

Atiende con preferente interés las operaciones relativas al **SERVICIO NACIONAL DEL TRIGO**.

Sucursal de CABRA: Juan Ulloa, 19

La Lucentina

TALLER DE ESPARTERÍA

Pedro Guerrero Sánchez

Teniente Albornoz, 5 CABRA
Industria de Capachos para Fábricas Aceiteras

Se hacen toda clase de trabajos de Espartería y Cordelería de Cáñamo y Abacá

Leche de vaca

En la calle Muñiz Terrones (antes Horno Grande) núm. 15^o se vende la LECHE de VACA procedente de la Granja del camino de Priego, por haber sido adquiridos dichos animales por don José Benitez Cubero.



Se reciben avisos para servir encargos a domicilio.

Enrique Montoya

Perito Agrícola

Toda clase de trabajos periciales.

Economía en los precios

San Francisco, 45
LUCENA

LA GUERRA EN EL FRENTE NORTE

JUNTO AL RIO DE LA RAZA MIENTRAS SE OYEN VOCES DE MEDIACIÓN

En el arco del Ebro, luceros
más claros que nunca, cuando
la voz enemiga, quiere pisar
sobre las tumbas de nues-
tros Caídos

Los sofismas de los comisarios,
los devolvía el eco con estas
palabras, «Nuestro puesto está
al aire libre, bajo la noche
clara...»

Frente del Ebro, en el Día de los Caídos, del III Año Triunfal. (Servicio especial de EL POPULAR).—En todo el arco que forma el frente del río, reina la calma. La noche lluviosa no invita al bullicio de la pólvora. Pasan las horas lentamente y va cantando el agua entre los peñascales. Todo el frente es una confusa algarabía de voces y gritos. El agua no deja dormir y pasa la noche ocupada en diálogos con el enemigo. Se cruzan los vivas, como otras noches las balas, de trinchera a trinchera, y de vez en vez de los bosquetes de pinos y enebros brotan notas de himnos y canciones.

Ha cambiado mucho de un mes a esta parte la oratoria roja de trinchera; las que nos atronaron los oídos con discursos detonantes y antinacionales, han ido evolucionando, a medida que se acentuaba su derrota, hacia fórmulas menos expresivas y hasta nacionales.

Antonio Gómez Pérez
PRACTICANTE

Avisos: Enrique de las Morenas (antes Coleta), núm. 7

Los que hace aún pocos meses daban vivas internacionales, ahora se atreven a decir que luchan por la independencia de España, ellos que quisieron hacer de ella mercancía. No hace muchas horas un comisario político nos colocaba un discurso de tonos hipócritas y lacrimosos. Intentaba demostrar en él la afinidad existente entre nuestro ideario y el de la horda; decía, con frescura pasmosa que, una vez repatriados los combatientes extranjeros, era llegada la hora de unírnos en abrazo cordial, y terminaba señalando día para este abrazo: el 29 de Octubre. Nada menos que hoy, fiesta de nuestros caídos, quisieron escoger los rojos para consumar la traición. Hoy en que España entera se consagra a venerar la memoria de los que inmolaron su carne y su sangre jóvenes en holocausto de unos ideales sagrados, querían sus verdugos pasear triunfantes e impunes sobre sus tumbas. Quieren pasar a pié enjuto el río de sangre y lágrimas que sus crímenes formaron. Jamás podrá haber diálogo con esos seres asesinos de medio millón de españoles que fueron martirizados por no ser del Frente Popular, por haber vitoreado a España, por sus creencias, por su posición social, por el capricho perverso de los victimarios. Están manchados de sangre inocente y, si pudieran, volverían a ver tirla a raudales. Su odio a España es la explicación de esta prolongación inútil y dolorosa de la guerra, mantenida con un terror sin precedentes.

La respuesta a tus falsos cantos de sirena en naufragio, te la dió, camarada comisario, nuestro José Antonio hoy hace cinco años: «Nuestro puesto está al aire libre, bajo la noche clara, arma al brazo y en lo alto los luceros»

Por los que se fueron, por los que luchan y por los que vendrán, ya habló Franco, César y héroe: «No hay, no puede haber otro final que la entrega incondicional de los vencidos a la generosidad de los vencedores». Victoria piden todos los Cruzados del Caudillo: todos los camisas azules; los que hermanaron sus almas con las nuestras por la unidad de España: los Flechas que cantan y las

El terrible bombardeo de la Ciudad

(Viene de la plana siguiente)

Ellos y sus cómplices de fuera han querido enternecer al mundo con los bombardeos de objetivos militares hechos por nuestra aviación nacional. Para todas las personas de captación fácil y de sensiblería ante la propaganda embustera, ofrecemos hoy el espectáculo triste de Cabra, la ciudad cordobesa de retaguardia que vivía dedicada a su trabajo y ha sido martirizada por la aviación roja, la que ellos llaman «gloriosa aviación» y de la que no hay número para contar sus derrotas y sus cobardías.

La venganza, única finalidad

A eso vinieron: A vengar la derrota afrentosa del Ebro en este pueblo. Que se entere el mundo. Que se enteren todos de este hecho insólito, que es el bombardeo de poblaciones netamente civiles, para producir víctimas, en su inmensa mayoría mujeres y niños, sin más delito el de esos pueblos que el ser muy españoles y rendir tributo de admiración y cariño al Caudillo que está salvando a la Patria de las garras de los esbirros de Moscú.

JAVIER DE NAVARRA.

mujeres que lloran, todos piden por el triunfo de la Cruz y España, por las Banderas del Nacional-Sindicalismo. Esta es la voluntad testada de nuestros muertos. Que si alguna vez nos desviásemos de la ruta trazada por su heroísmo, sus huesos calcinados nos indicarían el camino brillante en la noche como rotas estrellas.

JOSÉ M.^a CASAS ROSA.
Alférez de Infantería.

Un vino,
Armenta
una marca el

3

El terrible bombardeo de la Ciudad ::

horrorizará al mundo entero. La cobardía marxista sólo busca gente indefensa



Lejos del frente, en retaguardia afanosa, la Ciudad es martirizada por la aviación roja.



(Crónica oficial de guerra)



Para sacarse la espina de la vergonzosa y continuada derrota que han sufrido los rojos con nuestro avance en el frente del Ebro, han tenido un rasgo muy propio de su cobardía y de su vileza. Huyen de enfrentarse con nuestros caballeros del aire, porque carecen de corazón y vengan sus fracasos bombardeando poblaciones de nuestra retaguardia, envidiosos de la vida tranquila y ordenada que se disfruta en nuestra zona. No acuden a la cita que les dan nuestros caballeros en el frente de combate y han venido hoy a satisfacer su cólera marxista en una población que vivía una vida de trabajo y de sosiego. Unos trimotores rojos, cargados de bombas arrojaron sobre la culta y rica ciudad de Cabra su metralla en el momento en que la población civil se disponía a reanudar su trabajo cotidiano en medio de la paz que Franco da a todos los pueblos de nuestra retaguardia. Con refinada crueldad han buscado los sitios para sus bombas arrojándolas principalmente sobre el mercado, cuando éste estaba en todo su apogeo. Veían bien que allí no había uniformes militares, que allí sólo había vestimentas campesinas y mujeres del pueblo que iban a sus compras.

El popular

SEMANARIO EGABRENSE DE LOS MIÉRCOLES

La España nacional no dejará sin sanción ni debida respuesta, el crimen marxista con Cabra

Así lo afirmó en la noche del lunes el parte oficial de guerra del Cuartel General del Generalísimo

El parte oficial de anteanoche, denunciaba al mundo, el terrible bombardeo de Cabra, con estas elocuentes palabras.

ACTIVIDAD DE LA AVIACIÓN ENEMIGA

La Aviación roja, huyendo de los encuentros aéreos, que tantas pérdidas le causan, y alejándose de todo objetivo militar, lleva varios días dedicada a batir pueblos civiles de la zona nacional, lo más alejados posible de las actividades militares y desde los que le es fácil la huida.

Hoy correspondió la cobardía e inhumana agresión al pueblo de Cabra, en donde en la madrugada nueve aviones rojos han sorprendido a la población civil, bombardeándola y causando ochenta y seis muertos y ciento diecisiete heridos, en su totalidad personas civiles, y en gran número mujeres y niños.

La España nacional, generosa y justa con los que engañados la han combatido sin crueldades, no dejará, sin embargo, sin sanción ni debida respuesta crímenes de esta naturaleza.

Salamanca 7 de noviembre de 1938. III Año Triunfal.—De orden de S. E.—El general Jefe de E. M., FRANCISCO MARTÍN MORENO.

86 muertos y 117 heridos

Y arrojaron las bombas sobre la ciudad causando 86 muertos y 117 heridos en su inmensa mayoría gente civil, especialmente mujeres que se encontraban en el mercado. De esa cifra dolorosa de víctimas sólo siete eran soldados que se encontraban disfrutando licencia en aquel pueblo. El momento de caer las bombas sobre el mercado fué horroroso. Las pobres mujeres y los niños huían de una parte para otra,

siendo alcanzados por la cobarde metralla marxista, que así arrojaron sobre el pueblo que vivía tranquilamente. Este es el hecho criminal, realizado con toda premeditación. Porque a esa hora sabían que las gentes salían de sus casas para ir al trabajo. Vinieron a una población bastante alejada del frente, que tuvo la suerte de no conocer la guerra, ya que desde el primer momento se sumó en masa al Movimiento salvador.

(Termina en la plana anterior)